

Marisa Martínez Pérsico

EL ESPAÑOL AMERICANO Y EL BILINGÜISMO PARAGUAYO. INTERFERENCIAS Y CONTACTO DE LENGUAS

ABSTRACT (español). En este artículo pasamos revista a las peculiaridades fónicas, morfosintácticas y semánticas del castellano paraguayo en contacto con el guaraní, con algunas ejemplificaciones de su uso en los registros coloquial y literario. Dedicamos especial atención a la adopción del *yopará* –variedad diastrática baja de esta situación de contacto– así como a las políticas lingüísticas estatales en vigencia en el país del Cono Sur.

1. Historia del bilingüismo paraguayo

Paraguay es una nación bilingüe y constituye el único país de Hispanoamérica donde una lengua indígena ha alcanzado un grado de ascendencia de notable relevancia sobre el español (Lipski, 1996: 125-18). La historia de la colonización del Paraguay en parte explica este fenómeno: el contacto entre españoles y guaraníes se caracterizó por una profunda e inmediata mezcla racial, las mujeres guaraníes tuvieron hijos con los hombres españoles, y esto significó que en los hogares los niños aprendieron guaraní de sus madres. Este hecho contribuiría a explicar el bilingüismo del Paraguay actual y la preferencia por el guaraní como “lengua del corazón”. También los jesuitas misioneros también tuvieron un papel destacado, pues aprendieron la lengua, impulsaron el uso del guaraní como lengua de las misiones e incluso imprimieron tratados religiosos en este idioma, hecho que, con toda probabilidad, contribuyó a la amplia aceptación del guaraní colonial y postcolonial¹.

En consonancia con lo señalado por Germán de Granda (1980: 25-26), en los territorios donde todavía se conservan vivas las lenguas indígenas pueden observarse peculiaridades fónicas, morfosintácticas y semánticas de raigambre autóctona. Uno de los tipos de contacto lingüístico corresponde a las zonas caracterizadas por la convivencia de núcleos hispánicos con grupos indígenas densos y homogéneos desde el punto de vista lingüístico, dotados de una agricultura excedentaria y un

¹ Existen otras particularidades lingüísticas en el Paraguay actual. Fueron numerosos los inmigrantes alemanes, aunque también llegaron cantidades notables de italianos, franceses y libaneses. En varias regiones hay grupos étnicos que han conservado su lengua, como la colonia menonita germanófila del Chaco, las comunidades brasileñas de la frontera con Brasil y una colonia japonesa en La Colmena.

apreciable desarrollo cultural, como Paraguay o Yucatán. En las siguientes páginas nosotros nos concentraremos en las peculiaridades fónicas, morfosintácticas y semánticas del español del Paraguay.

2. Español, guaraní y yopará en Paraguay. Actitudes y cifras

Actualmente, Paraguay cuenta con una población de aproximadamente 5.200.000 habitantes. Si analizamos la demolingüística del dominio hispanohablante, vemos que de los 21 países que hablan español, es el que menor porcentaje de hablantes presenta. La media es del 97%; 17 países se mantienen entre el 97 y el 99%, con rangos menores en Bolivia (88%), Guatemala y Perú (ambos con 86%). Sin embargo, en Paraguay solo el 69,5% habla español o es bilingüe. Esto se traduce en 3.500.000 habitantes hispanohablantes, aproximadamente.

Es muy relevante destacar, en relación con las políticas lingüísticas, que la Constitución Nacional del Paraguay en vigencia, correspondiente al año 1992, reconoce dos idiomas oficiales en la república: castellano y guaraní.

Señala Lipski (1996) que las siguientes cifras retratan la situación actual: en Asunción y zonas urbanas grandes un 30% prefiere el español como lengua familiar, un 20% el guaraní y un 50% usa libremente ambas. Las cifras se inclinan más hacia el español, (40%) si se considera solo su capital, Asunción. Por el contrario, en las regiones rurales solo un 2% prefiere el español, 75% el guaraní y 25% emplea libremente ambas. Estas cifras ponen de manifiesto el agudo contraste rural-urbano en la elección de código.

Por otra parte, es interesante analizar los usos y actitudes del guaraní y del castellano para ver cuán arraigado en el uso y el sentimiento popular se encuentra la lengua originaria.

El bilingüismo paraguayo es considerado un ‘símbolo nacional’, que ha adquirido la categoría de mito patrio. Señala la investigadora Lenka Zajícová en su libro *El bilingüismo paraguayo. Usos y actitudes hacia el guaraní y el castellano* (2009) que se debe considerar al Paraguay, durante mucho tiempo, una nación monolingüe guaraní por el conocimiento reducido del castellano. Ser guaraniparlante, para muchos, es parte de la historia y el destino de la patria, es sello de identidad y de orgullo. Indica Zajícova que “el guaraní es constituyente de la nacionalidad paraguaya: para ser buen paraguayo hay que conocer el guaraní” (2009: 48). Ha calado tan hondo la enseñanza escolar en ambas lenguas que, cuando se pregunta a los informantes qué lengua hablan, suelen responder “soy bilingüe” o “hablo idioma bilingüe”.

Con respecto a los usos del castellano, a este se lo considera la variedad alta en una situación diglósica (permite elevación del estatus social, mayor salida laboral). Cabe destacar que el español con

influjo guaraní a veces recibe el nombre humorístico de *guarañol*, y ha llevado a algunos a plantearse si existe una tercera lengua en Paraguay.

Zajícova se pregunta si el *yopará* (*jopará* en guaraní, que significa *mezcla* o *mezclado*) es una interlengua o un sociolecto. El *yopará* se trata del conjunto de fenómenos lingüísticos comunes en situaciones de contacto, fuente de influencias mutuas. Es una variedad diastrática baja, de la variante con menos prestigio.

En realidad, para Zajícova “es prestigiosa la ostentación de las destrezas lingüísticas alternando las lenguas” (2009: 67). En el Paraguay existe una naturalización del fenómeno conocido como “intercambio de códigos”, concepto que proviene del inglés *code-switching* y que remite a la manifestación *alternativa lingüística* que se da entre una L1 y una L2. Viene a suponer que un hablante llega a alternar ciertas estructuras de dos lenguas en el mismo discurso, en un mismo acto de habla. Esta conducta lingüística es muy habitual, por ejemplo, en los discursos del ex presidente Fernando Lugo.



Lugo Discurso en Guarani

Imagen 1. Cambio de código (*code-switching*): Discurso del ex-presidente paraguayo Fernando Lugo. <http://www.youtube.com/watch?v=oIYN2Dq9cxM>



Ñe'ekõï Rekombo'e Paraguáipe: Guaraní - Castellano

Imagen 2. Bilingüismo en la educación audiovisual: <http://www.youtube.com/watch?v=IPRSry-Mp3Q>

Según veremos, el yopará es más que la mera introducción de palabras guaraníes en el español, pues contiene interferencias sintácticas y morfológicas demostrables del guaraní. Por ejemplo, el fonema /l/ no existe en guaraní, pero el yopará lo hace suyo. La situación de contacto hace que se incorporen fonemas castellanos al guaraní, como /d/ /f/ /x/ /l/ /r/, al igual que los patrones silábicos CCV, VC, CVC, CCVC originalmente ajenos al guaraní.

Volviendo a la actuación bilingüe de los hablantes, el guaraní es el código claramente preferido por la mayoría para comunicarse dentro del marco de las relaciones familiares. Indican informantes referidos por Zajícová que con los amigos se usa el guaraní, pero con las chicas el español. “Hablar sólo guaraní es de pobre”. “Las declaraciones de amor son en español”. Esto significa que el guaraní y el castellano funcionan como registros complementarios:

- Castellano: registro fino y elegante
- Guaraní: registro empleado en relaciones de proximidad social.

En las relaciones laborales se utiliza el castellano para dirigirse al escalafón más alto, y el guaraní para el más bajo. Los contextos que favorecen el uso del castellano son aquellos en los que el estatus social del interlocutor es alto. También en los actos sociales y en el ámbito urbano. Por el contrario, se emplea más el guaraní en estratos bajos. Esto significa que la variable “nivel

sociocultural” es decisiva para el uso lingüístico. La mayor urbanización es un factor castellanizante, mientras que los guaranihablantes presentan menor acceso a niveles más altos de educación.

Finalmente, respecto de la escolarización, señalamos que el aprendizaje de la lengua guaraní es obligatoria incluso en la carrera de Medicina, dadas las necesidades comunicativas de los médicos en áreas rurales. Y que en las escuelas primarias solo a partir de cuatro grado (niños de 9 años) se debe manejar diestramente el castellano, pues la lengua materna es el guaraní.

3. Fenómenos derivados del contacto

Los fenómenos de *interferencia*, *transferencia* y *convergencia*: se dan cuando una lengua A comienza a mostrar signos (fonéticos, léxicos, gramaticales o sintácticos) que la alejan de las estructuras propias de su norma para tomar o asimilar estructuras propias de la lengua de contacto, es decir, de la lengua B. En el caso de la *interferencia*, es el resultado es el de una estructura agramatical, no aceptada por la lengua estándar o culta de la lengua receptora. Algunos autores prefieren el empleo del término *transferencia* por considerar que el de *interferencia* tiene connotaciones más negativas, pues de alguna manera *interferencia* supone un mal uso del bilingüismo, lo que acarrea para las lenguas un estado de *deterioro* y *contaminación*.

En el caso de Paraguay, indica Lipski que es una tentación atribuir al influjo guaraní cualquier rasgo del español del Paraguay que se aleje de los modelos predominantes de Hispanoamérica. Esto es así porque el español americano es producto no solo de la herencia europea y de la evolución interna sino también de una variedad de contactos con lenguas autóctonas (Cano, 2004). Con respecto al español en contacto con el guaraní, se da en la zona del Paraguay y en menor grado en los llanos bolivianos y el noreste argentino (provincias de Misiones, Corrientes y Formosa).

A continuación señalaré el nivel de lengua (fónico, gramatical, léxico, morfosintáctico) en el que se producen las interferencias.

Tipo de lengua que contacta: Guar. / Esp.

3.1. Fonética y fonología

La pronunciación del español del Paraguay ha sido descrita por Malmberg (1947) y Granda (1980, 1982). Enumeraré aquí los principales rasgos fonéticos:

1) Se conserva el fonema /ʎ/ como lateral palatal. Los paraguayos están orgullosos de conservar este rasgo, es cuestión de honor distinguirlo de la /y/ (el dígrafo “ll”). Según Amado Alonso, es una demostración de resistencia al cambio ante el alud hispánico y se usa como símbolo de pertenencia regional. Se atribuye esta pronunciación al influjo guaraní.

2) Una de las características más llamativas del español de Paraguay es la oclusión glotal que aparece entre palabras, incluso puede aparecer entre dos vocales interiores de palabra en hiato. Es tentador atribuir este fenómeno al influjo guaraní, pues la oclusión glotal se utiliza en esta lengua: se lo llama *pusó*, oclusiva glotal que interrumpe momentáneamente la emisión. No es ausencia de sonido sino fonema por derecho propio. Este mismo fenómeno ocurre en el español yucateco, que también presenta cortes glóticos ([noʔko.me] ‘no come’; [tuʔi.xa] ‘tu hija’). Su origen está en un fonema glotal maya que se pronuncia cerrando la glotis y dejando salir el aire a modo de explosión, como si fuera un golpe de tos.

3) Articulaciones prenasalizadas en posición inicial de palabra con las consonantes /b/, /d/ y /g/ (Cano, 2004). Cabe destacar que el guaraní es una lengua aglutinante que distingue 33 fonemas: 12 vocales y 21 consonantes, 5 de las cuales son nasales. Se distingue entre “palabras nasales” y “palabras orales”. Nasales: akã (cabeza), porã (bonito), kuñataĩ (señorita), hembireko (esposa).

4) Alveolarización del grupo *tr*, al que se le da una pronunciación casi africada similar a la de la región andina, a veces.

5) /rr/ suele ser una vibrante múltiple alveolar.

6) /d/ al final de sintagma suele ser articulada como [t]

7) Otro fenómeno de interferencia, según Germán de Granda, es que la obstruyente sonora /b/ suele recibir una articulación labiodental [ɸ] incluso en posición inicial de sintagma. Hipótesis sustratística: el guaraní tomó prestado del español el sonido fricativo bilabial B. Los hablantes paraguayos usan la misma labiodental ‘tenue’ —con el labio no en el filo de los incisivos superiores, sino en su cara externa— de la lengua guaraní al hablar castellano (labiodentalización: [vueno, tatnvién]).

8) /s/ final de sílaba y de palabra se aspira casi siempre. Especialmente en hablantes rurales y analfabetos de español.



defendiendo el idioma guarani

Imagen 3. El yopará. Cortes glóticos, articulación del dígrafo ll, nasalización, alveolarización del grupo consonántico *tr* (“otro lado”, “no estamos haciendo una pul-se-ada entre brasileños y paraguayos”, “fiestas patrias”).

<http://www.youtube.com/watch?v=R5WpZfpZBz8>

3.2. Características morfológicas y sintácticas

El español de Paraguay hace uso del voseo y emplea las mismas formas verbales que el español del Río de la Plata. Entre los hablantes cultos se produce uso del tú. Los paraguayos emplean el *che* casi con tanta frecuencia como los argentinos pero lo consideran parte de su propio patrimonio lingüístico. Por otra parte, las formas del voseo son aceptadas sin reserva por todas las clases sociales (no el voseo reverencial sino el voseo dialectal americano, que a diferencia del voseo reverencial, implica acercamiento y familiaridad).

Por otra parte, los paraguayos comparten con los ecuatorianos el uso del *le* y *les* como clíticos de objeto directo, tanto para referentes masculinos o femeninos.

En lo que concierne a las características sintácticas, el español culto de Paraguay apenas si difiere del habla del resto del Cono Sur. Sin embargo, cuando se estudian modelos de habla influidos

por el bilingüismo, se pueden observar esquemas sintácticos distintivos. Existe una correlación directa con el nivel educativo.

Muestra de construcciones sintácticas extra-hispánicas (Lipski, 1996):

A – Combinación de artículo indefinido más posesivo: *un mi amigo, otro mi hermano*.

B – Construcciones similares a la pasiva ser más participio: *si él fuera venido ayer*.

C – El uso de *qué tan* y *qué tanto* como cuantificadores adverbiales

D – Uso especial del *todo*: *Ya trabajé todo ya, Mañana compraré todo para tu ropa*. (*para* es usado como posesión)

E – Uso de *de* más *pronombre* en contextos que en otros dialectos españoles corresponde al dativo de interés: *se murió de mí mi perrito* (se me murió), *se perdió de mí mi chequera* (se me perdió), *la madre cuida a su hijo para que no se ahogue de ella* (no se le ahogue).

F – Omisiones de *tan*: *Mi hermano es alto como el de Juan*.

G – Los errores de concordancia gramatical son habituales.

H – Los paraguayos con más dominio del guaraní no siempre manejan las diferencias entre *tú* y *usted*, pues el guaraní posee un solo pronombre de segunda persona: *nde*. Pueden decir frases como *traiga tu poncho*.

I – Duplicación de clíticos de objeto indirecto *le* y *les*: *Les visité a mis tías, le quiero a mi hija*.

3.3. Características léxicas

Las palabras españolas del léxico paraguayo son las mismas que las de todo el Cono Sur, como el uso del vocativo *che*. Varias palabras guaraníes se conocen fuera del país (aparecen incorporadas en el DRAE, donde se indica origen, pero se deduce que se han incorporado al español general pues no hay marcas dialectales explícitas). Ejemplos: *ñandú*, *coatí*, *jaguar* (proveniente del guaraní *yaguar*), *piraña* o *tapioca*.

Otras palabras constituyen regionalismos, muchas veces compartidos por Paraguay, el sur de Brasil, los llanos bolivianos, noreste de Argentina y norte de Uruguay: *ñandutí* (tejido como encaje), *urubú* (buitre), *maracaná*, *yacaré*, así como numerosos casos de flora, fauna, comida, vestido y fenómenos meteorológicos.

Se documentan hispanismos integrados en crónicas de la conquista, y allí se leen palabras como *asuka, kambia, kavaju, ovecha, sapatu*, adaptaciones derivadas de la carencia de fonemas del español en lengua guaraní.

A continuación ejemplificaremos con algunos casos de transferencias léxicas del guaraní en el castellano tal como digura en algunas obras del escritor Augusto Roa Bastos (1917-2005), Premio Cervantes 1989:

A) Fragmento de la novela *Hijo de Hombre* (1960):

Si perdían esta oportunidad, no habría de seguro otra en quién sabe cuánto tiempo. Era mucho más de lo que Casiano y Natí hubieran podido esperar. Una tentación que parecía fabricada por el mismo añá. (Añá: *diablo, Satanás*).

B) Fragmento del cuento *El trueno entre las hojas* (1953):

Formaron una comisión de administración en la que se incluyó a los técnicos. Y cada uno se alineó en lo suyo; los peones en la fábrica, los plantadores en los plantíos, los hacheros en el monte, los carreros en los carros, los cuadrilleros en los caminos. Todos arrimaron el hombro y hasta las mujeres, los viejos y la mitá-í.

(...)

-¡Chake! -dicen entonces los ribereños aguzando el oído-. Va a haber tormenta.

Mitaí: *niños*. Chake: ¡Cuidado!

Señala Günter Haensch (2001) que, aunque la unidad del castellano hablado a ambos lados del Atlántico sea mayor en los niveles lingüísticos por encima del estándar (sin marcas cronológicas como los arcaísmos, ni diatópicas, diastráticas o diafásicas), en el lenguaje literario y en la prosa científica y didáctica hay un mínimo de diferencias entre el español americano y el peninsular, y también dentro del español de América. En la literatura puede haber excepciones cuando el autor quiere evocar el color local o describir un ambiente rural, proletario o hampesco, especialmente a través de los personajes que hablan. La inserción de guaranismos en la obra de Roa Bastos, creemos, está estrechamente relacionada con este efecto de verosimilitud señalado por Haensch.

Bibliografía

AA.VV. (2002). *Diccionario de uso del español de América y España*. Madrid: VOX.

ALEZA, M. y ENGUITA J. M^a (2002). *El español de América. Aproximación sincrónica*. Valencia: Tirant lo Blanch.

DE GRANDA, G. (1980) “Lengua y sociedad. Notas sobre el español del Paraguay”, en *Estudios Paraguayos de la Universidad Católica*, VIII, 1, pp. 9-140.

HAENSCH, G. (2001) “Español de América y español de Europa”, en *Panace@* Vol. 2, n.o 6. Diciembre 2001. 63-72.

LIPSKI, J. (1996). *El español de América*. Madrid: Cátedra.

ZAJÍCOVÁ, L. (2009) *El bilingüismo paraguayo. Usos y actitudes hacia el guaraní y el castellano*. Madrid: Vervuert Iberoamericana